

Eduardo Botero *et alii*

## Duelo acontecimiento y vida. Consideraciones sobre la atención psicosocial: caso Trujillo-Valle

BOGOTÁ: ESAP/PUBLICACIONES, 2000

por: Aleyda Muñoz López

**E**ste texto expone, desde diferentes áreas del saber, los referentes conceptuales que sustentaron una intervención psicosocial en la población de Trujillo-Valle, dirigida a la comunidad y en particular a la población afectada por violaciones graves de los Derechos Humanos, como resultado de un fallo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que obligó al Estado colombiano a reconocer su responsabilidad en los hechos ocurridos entre octubre de 1988 y mayo de 1991.

Los investigadores concibieron y realizaron una modalidad de intervención para poblaciones afectadas por la guerra que denominaron "El rescate simbólico de opción de vida para la población de Trujillo-Valle".

El acento general de la intervención, según lo explica Martha López en la introducción, está puesto en interrogar

... el duelo en vez del trauma, por la escritura y su acción terapéutica, por la función grupal necesaria para inducir el acontecimiento y lograr la redefinición de la vida, el salto de la queja a la



elaboración, la búsqueda de una estrategia diferente que permita abandonar la noción de paciente o de culpable con las respectivas implicaciones curativas... En general, se pregunta por la posibilidad de incentivar la creación y propi-

ciar la vida para remover la parálisis y el pesimismo que acompaña la pérdida<sup>1</sup>.

Este punto de partida redefine las consideraciones habituales sobre los hechos sociales que implican aniquilamiento físico o subjetivo. Supone un cambio de denominación que da un paso más allá de la commiseración, la interpretación densa pero estéril o el aprovechamiento político. Más bien reconoce la importancia de poner límites al goce en la repetición para incentivar la re-creación de un nuevo proyecto de vida, que relance la existencia sin el imaginario como lastre y sin excluir la utilización de los mecanismos legales que amparan la defensa de los derechos fundamentales.

En términos generales, ya es relevante propiciar un diálogo entre la psicología, el psi-

<sup>1</sup> Eduardo Botero, Rodrigo Solis, Martha López, Enrique Velásquez: "Duelo, acontecimiento y vida. Consideraciones sobre la atención psicosocial: caso Trujillo-Valle", ESAP/Publicaciones, 2000.

coanálisis, la filosofía y la pedagogía para encontrar la intercepción fructífera a pesar de las diferencias conceptuales y metodológicas. El recuento de la experiencia no desconoce la dificultad de esta aproximación, pero los investigadores logran, más allá de sus diferencias teóricas, propiciar y ejecutar lo verdaderamente trascendente: la intervención con la comunidad a pesar también de las enormes desventajas del entorno socio-político.

La base conceptual es rica en autores de gran reconocimiento en las diferentes disciplinas de los investigadores. Ello da una idea del compromiso entre teoría revisada analíticamente, reconocimiento de la singularidad de la población y de los acontecimientos, con las definiciones y estrategias para intervenir. Conviene resaltarlo, como avance necesario en la construcción de un saber articulado a la historia nuestra, y como prevención a las experiencias psicoterapéuticas o psicosociales fruto de la improvisación o la banalidad teóricas.

Sin embargo, en este aspecto, además del mérito señalado, también se generan interrogantes en varios sentidos. Por ejemplo en relación con la pertinencia clínica de algunas interpretaciones y con la consistencia epistemológica de una propuesta de intervención que introduce nociones vigentes en otras áreas del saber como la filosofía, la física y la matemática, para reconceptualizar los efectos psíquicos de un acontecimiento natural o social. Aunque la ciencia contemporánea asume la incompletitud para dar cuenta absoluta del objeto de investigación, la indemostrabilidad de algunas nociones y la tendencia de algunos investigadores en buscar el diálogo entre los diferentes saberes por el carácter pluridimensional de la realidad, quedan inquietudes después de analizar los referentes conceptuales de la intervención. En la búsqueda de explicaciones, constituye un reto para el investigador mantener la capacidad crítica y no ceder a la fascinación del discurso en detrimento del carácter particular de los acontecimientos.

Pese a que la intención de una reseña bibliográfica es modesta frente a un ensayo

crítico, mencionamos algunas reflexiones que nos suscitó la lectura detenida del texto. De manera alguna centran o agotan las posibles preguntas que surgen al estudiarlo, pero intentan promover en el lector un interés que puede derivar en una experiencia enriquecedora y cualificadora del quehacer investigativo.

La posible "participación" en los hechos, por omisión de acciones defensivas, interpretada por los investigadores como elección de una postura: "poder no"<sup>2</sup> y descrita como: "Ejecutantes (los agredidos) de una impotencia para impedir la agresión contra ellos", merece reconsideraciones. Aparte del galimatías gramatical, ¿se puede elegir en condiciones de extremo terror? En otras palabras, ¿el determinismo inconsciente en su sesgo tanático no tiene pausa frente a las circunstancias del entorno social? ¿Calibrar la desigualdad de fuerzas y abstenerse en consecuencia, no responde a un mecanismo de protección de la vida? La identificación con el razonamiento del adversario, que en el imaginario opera en la relación especular con el Otro materno, ¿se recrea indefectiblemente en el lazo social, si así puede denominarse el enlace coyuntural y anónimo de algunas masacres, como sucede en Colombia? La transferencia como rezago imaginario, ¿no está interceptada en el devenir del sujeto por la incidencia simbólica del conocimiento, es decir, por la lucidez que a menudo arroja la reflexión o la repercusión de una experiencia? La interpretación, ¿está refrendada por la manifestación inconsciente?

La escritura definida como soporte ontológico del pensamiento y la utilización de diferentes formas de expresión, como instrumentos privilegiados de resignificación social de los acontecimientos, resultan inobjetables. Suponemos que las estrategias de aproximación a la comunidad y la disposición ética de los investigadores relativiza el carácter inducido o directivo de la intervención, para favorecer el ritmo singular del inconsciente de los participantes y para contrarrestar los riesgos sugeridos del Otro.

De la disertación que invoca, en una fértil y prolífica combinatoria, a Foucault, Deleuze, Guattari, Morin, Derrida, Allouch y Ariès para apuntalar nociones estructurales de la investigación en torno de la muerte, el duelo y el doble; la escritura en su articulación con lo funesto o la redención; la subjetividad y la subjetivación frente al Otro social o cultural; el *ritornello* como creación que rompe esquemas, nos queda resonando una frase que parece sintetizar nuestra ventaja pero también nuestra tragedia, en tanto seres hablantes o, como diría Lacan: *hablante(s)-sere(es)*, que pone en cuestión aun el andamiaje teórico. En el texto se hace alusión a momentos de plenitud, ocurridos en el devenir de la existencia, que tienen efectos paradójicos:

Estos instantes sublimes constituyen un "espacio-tiempo" de alta intensidad donde se produce la disolución del yo, la pérdida de la subjetividad, recordándonos que la seguridad de una verdad, la identidad sólida del yo y la realidad que reconocemos como dada, son más bien categorías devenidas, construidas por la fuerza del lenguaje y la cultura que agencia una conducta normatizada de lo que somos<sup>3</sup>.

Además del entrampado conceptual desde las humanidades, el lector encontrará una diferenciación entre traumatismo y acontecimiento sustentada a partir de la *teoría del caos*, que proviene de la física contemporánea, pero en la versión que propone Deleuze. No parece impertinente la inferencia desde la sintaxis o el aura de la metáfora. Incluso el recorrido que va de la medicina pasa por el psicoanálisis, la expresión cotidiana, y termina en la moral para trazar fronteras que precisan un concepto, insinúan una reflexión que explora muchos frentes, pero genera preguntas como ésta: ¿Los conceptos sin el contexto en que surgen, pueden trasladarse sin detrimento a cualquier área del saber?

Para concluir y en pocas palabras: la propuesta de los investigadores induce a pensar y a revisar los esquemas acerca del sesgo siniestro de la convivencia social y, en particular, de la complejidad atípica de la situación colombiana.

<sup>2</sup> "Poder no" en lugar de "no poder". Eduardo Botero, et. al., *op. cit.*, p. 36.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 96.